



DOCENTE:

DRA. IRMA SÁNCHEZ PRIETO

ALUMNO:

KARINA DESIRÉE RUIZ PEREZ

ACTIVIDAD:

CRÍTICA SOBRE UN ARTÍCULO

MATERIA:

PSIQUIATRÍA

SEMESTRE:

QUINTO

CARRERA:

MEDICINA HUMANA

FECHA DE ENTREGA:

16 DE NOVIEMBRE DEL 2024

Critica: La experiencia vivida de la psicosis

Autor: Paolo Fusar-Poli, Andrés Estradé, Giovanni Stanghellini, Jemma Venables y otros

Este artículo explora la experiencia de la psicosis desde el punto de vista tanto de quienes han vivido una crisis psicótica como de los investigadores, ofreciendo una visión conjunta que busca capturar la intensidad emocional de esta vivencia y contribuir a reducir la exclusión y el silenciamiento de las personas afectadas. Con un enfoque innovador, el estudio aborda la psicosis no solo como un trastorno, sino como una experiencia profunda y humana que desafía las expectativas habituales de la vida.

Durante un primer episodio, los delirios persecutorios desestabilizan las relaciones de confianza en la vida de la persona, extendiendo la desconfianza a su entorno cercano, lo que provoca sentimientos de aislamiento y soledad. Esta situación suele conducir a la hospitalización en un contexto de miedo y desorientación, alimentado por percepciones distorsionadas de la realidad.

El inicio de un episodio psicótico suele ir acompañado de una intensificación notable de experiencias inusuales. Un sentimiento de resolución comienza a surgir en esta fase, donde el desconcierto y la sensación de extrañeza característica del Trema son reemplazados por lo que Conrad denomina Apofonía, una percepción súbita de comprensión o revelación. En este estado, la persona percibe que sus percepciones y vivencias angustiantes están guiadas por un propósito oculto, lo que redefine su comprensión de la realidad.

Los delirios que surgen en esta etapa pueden conferirle al individuo un nuevo sentido de identidad y propósito, llenando sus experiencias de un significado que resulta casi liberador. Estas creencias delirantes permiten dar una explicación coherente a una realidad transformada, calmando la ansiedad al sustituir la confusión con una claridad renovada. Además, el nuevo sentido de rol y pertenencia aporta cohesión e identidad, ayudando a que la persona perciba una sensación de control y responsabilidad en su vida.

La investigación examina la psicosis en etapas clínicas: la fase premórbida (generalmente asintomática), la fase prodrómica (donde pueden surgir síntomas tempranos leves y alteraciones cognitivas), el primer episodio, y los episodios recurrentes y crónicos. En las fases avanzadas, las personas logran mayor dominio sobre los síntomas, recuperando un sentido de control y normalidad en sus actividades cotidianas.

La recuperación implica una transformación personal, aceptación de las limitaciones, y establecimiento de nuevas metas, en gran medida apoyada por relaciones significativas. La psicoterapia y los tratamientos psicológicos resultan fundamentales para expresar y trabajar sobre vivencias complejas, mientras que los antipsicóticos pueden aliviar síntomas, aunque suelen ser más efectivos en combinación con otras intervenciones que favorecen una recuperación completa y sostenida. Para quienes viven con psicosis, contar con servicios ambulatorios accesibles fomenta su autonomía y sensación de control, al tiempo que facilita el desarrollo de conexiones y redes sociales. Estas experiencias beneficiosas son fundamentales para incentivar la continuidad en el tratamiento.